



Don Guillermo Blest Gana

Don Guillermo Blest Gana fue un inspirado poeta nacional e Intendente de la ex provincia de Aconcagua en el siglo pasado. Lo ubicamos como Intendente asumiendo el cargo en 1876. Fue una próspera autoridad y a sus desvelos se deben empedrados de calles de la ciudad, retiros de acequias, hermo-seamiento de la Plaza de Armas, Matadero Municipal y red de cañerías de agua potable de fierro galvanizado encargada a Europa. Fue un gran impulsor del arte y la cultura en la ciudad y a él se debió la formación de academias literarias y la realización de veladas literarias, música y teatro en el viejo teatro Municipal, así como el emgrandecimiento de la Biblioteca del Liceo de Hombres.

En su obra «Espejo del pasado» don Samuel A. Lillo lo nombra como uno de los mejores exponentes de su generación en las letras. El es el autor de aquel soneto famoso y antológico que dice: «Al llegar a la página postrera / de la tragi-comedia de mi vida, / vuelvo mi vista al punto de partida / con el dolor del que ya nada espera, / ¡Cuánta bella uilusión que fue quimera! / ¡Cuánta noble ambición desvanecida! / ¡Sembrada está la senda recorrida / con las flores de aquella primavera ! / En esta hora fúnebre y sombría, / de severa verdad y desencanto, / es mi mayor pesar, es mi quebranto / no haber amado más, yo que creía / yo que pensaba haber amado tanto».

Don Guillermo Blest Gana nació en 1829 y era hermano del gran novelista Alberto Blest Gana, autor de «Martín Rivas». De él hace un retrato muy cierto y analiza su vida y su obra el historiador aconcagüino Bernardo Cruz Adler en su afamado libro «San Felipe de Aconcagua».